



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

La importancia de la cortesía en el aula de ELE:
modelo de aplicación de una unidad didáctica
para alumnos de nivel B1

Autora

María Jesús García Larrea

Directora

Paula Lázaro Berdié

Facultad de Filosofía y Letras.

2023

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora, Paula Lázaro Berdié, por sus consejos y su ayuda constante en el proceso de elaboración de este trabajo.

Al coordinador del Máster Universitario en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, Vicente Lagüéns García, por transmitirnos su pasión por la enseñanza.

A mis padres, Graciela y Jesús, por motivarme a seguir con mis estudios y por apoyarme siempre en mis decisiones.

ÍNDICE

Índice de abreviaturas	3
Resumen	4
1. Introducción.....	7
2. Marco teórico.....	9
2.1. Cortesía verbal como concepto	11
2.2. Enfoques clásicos sobre la cortesía: Leech, Lakoff y Brown y Levinson.....	13
2.2.1. Principio de cortesía de Leech	14
2.2.2. Modelo de cortesía de Lakoff.....	16
2.2.3. El modelo de cortesía verbal de Brown y Levinson.....	18
2.2.3.1. Principales críticas al modelo de cortesía de Brown y Levinson....	20
2.3. La descortesía y la anticortesía: diferencias.....	22
2.4. Diferencias entre la cortesía verbal en el español frente a otras culturas.....	24
3. Propuesta didáctica: Modelo para la aplicación de normas de cortesía en el aula de ELE:	
3.1. Guía didáctica para el profesor: ficha técnica	29
3.2. Guía didáctica para el profesor: actividades	33
3.3. Material para el alumno: <i>¡Vámonos de vacaciones!</i>	44
4. Conclusión.....	55
5. Bibliografía.....	58

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

ELE	Español como Lengua Extranjera.
MCER	Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas.
PCIC	Plan Curricular del Instituto Cervantes.
L2	Segunda Lengua.

RESUMEN

En el presente trabajo, se aborda el tema de la enseñanza activa de las estrategias de cortesía verbal en el aula de ELE. Nuestro objetivo es investigar algunas teorías sobre la cortesía y elaborar una unidad didáctica, de enfoque comunicativo, para nivel B1.

La cortesía verbal es un conjunto de estrategias lingüísticas que buscan mantener la cordialidad en las interacciones. Estas estrategias son diferentes en cada cultura, por lo que es necesario conocerlas y respetarlas si queremos mantener nuestra imagen social intacta.

En cuanto a los enfoques teóricos sobre la cortesía, Leech propone seis máximas de cortesía que guían el comportamiento lingüístico, mientras que Lakoff se centra en la parte social de los actos de habla, en los que hay que intentar maximizar la cortesía positiva por medio de estrategias. El modelo de Brown y Levinson es el más aceptado, aunque ha recibido críticas por su enfoque universalista, y consiste en utilizar estrategias de cortesía para minimizar la amenaza a la imagen propia o del interlocutor.

Al hablar de cortesía también debemos mencionar la descortesía, que consiste en no respetar las normas de cortesía de una determinada sociedad con la intención de ofender.

Este término puede parecer similar al concepto de anticortesía que, por el contrario, se trata de un fenómeno lingüístico en el que los interlocutores no respetan las estrategias de cortesía porque tienen una relación de confianza y camaradería entre ellos.

Para mostrar la interculturalidad de la cortesía compararemos la sociedad española, de cortesía positiva, con otras culturas de cortesía negativa como son la inglesa, la holandesa o la asiática. Las muy diferentes formas de hacer peticiones, cumplidos o expresar respeto hacia alguien en estas sociedades, demuestran la necesidad de estudiar la cortesía en el aula de ELE.

Para trabajar la cortesía verbal, se ha propuesto una unidad didáctica que se centra en la dinámica de un viaje. En ella se aprenden, por medio de actividades contextualizadas, las fórmulas de cortesía y los tiempos verbales adecuados para realizar solicitudes. También se intenta enseñar las diferencias entre el registro formal y el informal, a la vez que se ejercitan las destrezas lingüísticas.

Palabras clave: Español como Lengua Extranjera (ELE), cortesía verbal, anticortesía, diferencias interculturales, unidad didáctica.

ABSTRACT

In this project, we will address the process of teaching courtesy strategies as a foreign who studies Spanish. Our objective is to investigate some theories about courtesy and developing a didactic unit. This didactic unit is for B1 level, with communicative approach.

Verbal courtesy is a set of linguistic strategies which seek to maintain cordiality interactions. These strategies are different in each culture, so we need to know and respect them if we want to keep our social image intact.

Regarding the theoretical approaches to courtesy, Leech proposes six courtesy maxims which guide linguistic behavior. Lakoff focuses on the social part of speech acts, in which we must try to maximize positive courtesy using strategies. Brown's and Levinson's theory is the most accepted, although it has been criticized for its universalit approach. This one consists of using courtesy strategies to minimize the threat to one's own image or that of the interlocutor.

We also have to mention impoliteness, which consists of not respecting the courtesy rules of a certain society with the intention of offending. This concept may seem similar to the term of anti-politeness. Anti-politeness, on the contrary, is a linguistic phenomenon in

which interlocutors do not respect courtesy strategies because they have a relationship of trust and camaraderie between them.

For showing the interculturality of courtesy, we will compare the Spanish society, with positive courtesy, with other negative courtesy cultures, such as English, Dutch or Asian. Making requests, compliments or expressing respect towards someone in these societies is so different than in Spanish culture. That demonstrate the need to study courtesy in ELE lessons.

To work on verbal courtesy, we have proposed a didactic unit which focuses on a travel. In that didactic unit, students learn the courtesy formulas and the appropriate verb tenses to make requests. Activities are contextualized and they try to teach the differences between the formal and informal register.

Keywords: Spanish as a Foreign Language, verbal courtesy, anti politeness, intercultural differences, didactic unit.

1. INTRODUCCIÓN

Es innegable la importancia que las reglas de cortesía han tenido en la sociedad a lo largo del tiempo. Si nos remontamos al origen del término cortesía, lo encontramos en la corte, ya que aquellos que pertenecían a un estrato social alto buscaban diferenciarse del resto de ciudadanos por medio de la creación de un sistema de modales para el ámbito público y privado. Las reglas de los funerales, de las bodas o de los cumpleaños, por ejemplo, forman parte de la sociocultura y presentan diferencias entre regiones (Haverkate, 1994: 11).

A pesar de que la cortesía es parte del comportamiento universal del ser humano y que su base se encuentra en la tradición, hay muchas diferencias interculturales tanto en los aspectos lingüísticos como en las funciones de interacción (Haverkate, 1994: 12). Aquello que resulta cortés en algunas culturas puede resultar lo contrario en otras y afectar de manera negativa a la comunicación entre interlocutores. Por esta razón, la corrección de estos errores pragmáticos y el aprendizaje de las normas de cortesía es tan relevante para la comunicación como la gramática y el léxico de una segunda lengua.

El tema propuesto para este trabajo surge debido a la poca importancia que se le ha dado a la pragmática, en concreto a la cortesía, en la enseñanza más tradicional de ELE. Son frecuentes los alumnos que alcanzan niveles elevados de competencia lingüística del español pero que, a pesar de esto, desconocen muchos de los principios pragmáticos. Aunque la pragmática y las estrategias de cortesía pueden aprenderse por medio de la comunicación real con nativos (sobre todo si el estudiante está en una situación de inmersión lingüística), consideramos que es necesario su estudio en el aula para que el alumnado no experimente obstáculos en la comunicación.

Bajo estas premisas, podemos decir que uno de los objetivos del presente trabajo es hacer una investigación sobre la cortesía y reivindicar su importancia en la enseñanza

de ELE. Para ello, prestaremos especial atención a las diferencias interculturales en las estrategias de cortesía y apoyaremos nuestro estudio en ejemplos contrastivos entre la cultura hispanohablante y otras culturas de lenguas distintas.

Después, propondremos una unidad didáctica que contendrá una serie de ejercicios que trabajarán aspectos de la cortesía fundamentales para niveles intermedios de competencia del español. Dicha propuesta didáctica tiene como objetivo principal familiarizar a los estudiantes con las diferentes fórmulas de cortesía empleadas en español, tanto en contextos formales como informales. Además, se busca asegurar que los alumnos sean capaces de poner en práctica el uso apropiado de estas estrategias a través de una variedad de actividades didácticas.

La metodología que hemos seguido para llevar a cabo este trabajo ha sido, primeramente, la búsqueda de información sobre la cortesía verbal para conocer las perspectivas y las definiciones de distintos lingüistas sobre la misma. Después, para abordar la cuestión de la importancia de la enseñanza de la cortesía en ELE, hemos consultado estudios que ponen de manifiesto la interculturalidad de las normas de cortesía y también hemos pensado situaciones cotidianas y actos de habla concretos para ejemplificar estas diferencias.

En cuanto a nuestra propuesta didáctica, hemos seguido un enfoque comunicativo, centrado en la práctica activa y significativa de las fórmulas de cortesía en situaciones reales. Hemos descrito los objetivos que busca alcanzar, el grupo meta al que está dirigida, la temporización y el procedimiento en una guía didáctica para el profesor. También, hemos desarrollado los materiales que les entregaríamos al alumnado en caso de llevar al aula esta unidad didáctica.

A través de las actividades propuestas, creemos que los alumnos podrán repasar y aprender sobre las estrategias de cortesía en España y, por lo tanto, acercarse a nuestra

cultura a la vez que estudian contenidos de carácter lingüístico. Hemos integrado recursos auténticos, como material escrito adaptado y fragmentos de audio transcritos, que presentan ejemplos reales de normas de cortesía, descortesía y anticortesía utilizadas en contextos culturales hispanohablantes.

Asimismo, hemos promovido la participación activa de los estudiantes a través de actividades interactivas, tanto en grupos como individuales, donde pueden practicar las fórmulas de cortesía y recibir retroalimentación de sus compañeros y del profesor. Esto les brinda a los estudiantes la oportunidad de desarrollar habilidades comunicativas efectivas y de reflexionar sobre la importancia de la cortesía en la comunicación intercultural.

2. MARCO TEÓRICO

Para completar el marco teórico de este trabajo hemos llevado a cabo la consulta de distintos libros y artículos de revistas dedicadas a la enseñanza de ELE. Comenzaremos definiendo el concepto de cortesía desde sus orígenes según Haverkate (1994) y de cortesía verbal, con los estudios de Landone (2009), Fraser (1980, 1990), Briz (2004) y Pons (2005).

Nos hemos ayudado de teóricos como Leech (1983) y su modelo de cortesía, que se basa en una serie de máximas complementarias a los estudios de Grice. La propuesta de cortesía de Lakoff (1973, 1975), que también está relacionada con el Principio de cooperación de Grice y añade una máxima más, aparece recogida también en las investigaciones de Escandell (1995).

Referentes a la cortesía verbal, los estudios más aceptados son los de Brown y Levinson (1987), que introducen conceptos clave para el estudio de la cortesía, como es el término «imagen», que puede ser positiva o negativa. Tendremos en cuenta también algunas de las críticas que ha recibido este modelo de parte de otros autores.

Los estudios de Abelda y Barros (2013) aportan, asimismo, una nueva visión de las teorías clásicas sobre cortesía que hemos mencionado antes y nos acerca a términos como «territorio» e «imagen». El artículo de Níkleva (2010) se encarga de hacer lo mismo, pero añade una propuesta didáctica y trata cuestiones del lenguaje tanto verbal como no verbal.

Seguidamente, por medio de los análisis de Álvarez (2005), Hickey (1991), Barros (2011), Ballesteros Martín (2001), Brown (1987) y Gilman (1960) podemos ver comparaciones entre actos de habla que resultan corteses en unas culturas mientras que en otras no, como las distintas formas de realizar una petición o de expresar agradecimiento. Gracias a los ejemplos que ofrecen estos autores, podemos comprobar algunas de las dificultades que experimenta el alumnado a la hora de aprender el español y acercarse a la cultura española.

Como estudios más específicos, centrados en hablantes de contextos y culturas concretas, hemos consultado el artículo de Rodríguez Santos y Miró Martí (2018) sobre las interferencias que sufren los alumnos de ELE asiáticos; de la misma manera, hemos leídos los estudios de Ballesteros Martín (2001) y Blázquez (2015) sobre los alumnos ingleses que estudian español.

En las estrategias de cortesía en los actos de habla se centran autores como Carmona, Cabezas y Ait (2020) y Brodersen (2019, 2020). En el primer artículo se realiza un análisis sobre aquellas reglas de cortesía que más emplean los hablantes nativos del español, mientras que el segundo se enfoca más en la enseñanza de las mismas al aprender una segunda lengua.

Para concluir, debemos mencionar también la útil consulta del MCER y el PCIC, los dos documentos de consulta tan importantes para cualquier cuestión de ELE. Allí, se pone de manifiesto que, para poder alcanzar una competencia comunicativa óptima, es

necesaria la enseñanza de la cortesía verbal en el aula de ELE. De esta manera, los estudiantes adquirirán conocimientos socioculturales que les permitirán reducir la brecha entre la cultura en la que han crecido y la del idioma que están estudiando, por lo que se reducirán los malentendidos y la comunicación será más eficaz.

A lo largo del trabajo, analizaremos de forma más profunda estas fuentes de información que serán vitales para el *corpus* del teórico del trabajo. De la misma manera, el estudio de las mismas será la base para la realización de nuestra posterior propuesta didáctica.

2.1. Cortesía verbal como concepto

Como dice Álvarez (2005: 13), la cortesía se puede definir como un sistema de normas que dictan qué comportamientos sociales son adecuados y cuáles inadecuados en culturas concretas. Aquellos que presenten conductas consideradas inapropiadas en la sociedad en la que interactúan con otros, se considerará que están siendo descorteses. Cada sociedad poseerá sus propias normas de cortesía, por lo que es fundamental para cualquier estudiante de una nueva lengua aprender también las diferentes reglas de dicha cultura.

Enfocándonos en la denominada cortesía verbal, esta se centra en los mecanismos lingüísticos que contribuyen a mejorar la comunicación entre interlocutores, ya que estos aseguran la cordialidad y la cooperación, se pueden considerar «una especie de *contrato conversacional* que vincula a los interlocutores. En cada situación, en cada conversación, estos establecen tácitamente una serie de derechos y de obligaciones mutuas [...]» (Álvarez, 2005: 14). Asimismo, se entiende como un fenómeno de carácter lingüístico, relacional, con base cognitiva y criterios sociales que aparece en la comunicación (Landone, 2009: 3).

Álvarez (2005) coincide con Escandell Vidal (1995: 33) y Fraser (1980, 1990, citado en Albelda y Barros 2013) en que la cortesía verbal es una estrategia que garantiza la resolución de conflictos conversacionales. Escandell la relaciona con las Máximas del Principio de Cooperación de Grice¹ (Níkleva, 2011: 65-66) y la máxima que añade Lakoff, que consiste en que los interlocutores sean corteses, sin imponerse al otro y reforzando las relaciones amistosas (1973, citado en Escandell 1995). Asimismo, tenemos el concepto de «imagen pública» o «face», que está muy relacionado con la cortesía, debido a que según cómo sean nuestros actos, nuestra imagen pública puede verse perjudicada al ser descorteses dentro de una cultura, o ensalzada, si respetamos las reglas de cortesía de la cultura en la que estemos.

Las propuestas de Briz (2004) y de Pons (2005) siguen esta misma línea, ambos autores definen la cortesía verbal como una serie de estrategias comunicativas que presentan variaciones interculturales y que también dependen de quién sea el oyente y del contexto. Del cumplimiento, o no, de estas estrategias dependerá si el comportamiento lingüístico de un hablante se considera cortés o descortés (Briz, 2004: 67).

Sobre la cortesía verbal también se habla en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes* (PCIC) y en el *Marco Común Europeo de Referencia* (MCER), lo que nos confirma su importancia para la comunicación y el aprendizaje de los alumnos de cualquier L2. En el MCER se entiende la cortesía verbal como saberes o normas de comportamiento, mientras que en el PCIC se ve como una estrategia, en la que el estudiante es el agente social e intercultural. Ambos documentos presentan normas de

¹Además del Principio de Cooperación, Grice nos presenta cuatro Máximas Conversacionales, que son la Máxima de Cantidad, la Máxima de Cualidad, la Máxima de Relación y la Máxima de Modalidad. Todas ellas contribuyen a que la comunicación alcance su finalidad, a pesar de que varían según la cultura y de que hay en contextos que no se aplican (por ejemplo, en la declaración de testigos de un juicio la Máxima de Cantidad no se atiende).

cortesía que se adecúan a cada nivel de competencia, por lo que la dificultad de las mismas es mayor conforme se avanza de nivel.

El MCER (2002: 116) incluye la cortesía entre las competencias sociolingüísticas y considera que su uso inadecuado a menudo produce malentendidos socioculturales. Relacionado con estas confusiones interculturales, el MCER aclara que si no se conocen las normas de cortesía el hablante está siendo descortés de forma involuntaria; en cambio, hablaríamos de descortesía cuando se violan estos principios intencionalmente.

En el PCIC la cortesía aparece en el apartado titulado *Tácticas y estrategias pragmáticas*. Aquí se presta atención a la conducta interaccional, la modalización y la construcción e interpretación del discurso. Además, dentro de la cortesía, diferencia y describe las estrategias de cortesía verbal valorizante (piropos, halagos) de las de cortesía verbal atenuadora (suaviza actos de habla amenazantes) (Robles, 2019: 19-22).

Además, cabe decir que, a diferencia del MCER, el PCIC sí incluye algunas normas de cortesía valorizante en los niveles iniciales, mientras que el MCER solo incorpora marcadores de interacciones sociales y algunas reglas de cortesía (Robles, 2019: 23).

Como hemos visto a lo largo de este apartado, muchos teóricos coinciden en la definición que dan de la cortesía verbal y en la importancia lingüística de la misma. El MCER y el PCIC confirman la relevancia de la cortesía en la enseñanza del español como segunda lengua al incluirla entre los contenidos que los aprendientes deben ir asimilando a lo largo de cada nivel de competencia lingüístico. Una vez visto esto, pasaremos a explicar la cortesía verbal en más profundidad desde perspectivas de distintos autores.

2.2. Enfoques clásicos sobre la cortesía: Leech, Lakoff, Brown y Levinson

Los estudios publicados por Leech, Lakoff y Brown y Levinson abren una nueva línea de investigación pragmática en la que la cortesía comienza a cobrar importancia

para la lingüística. En estos trabajos se define la cortesía como concepto y se describen las estrategias y funciones que presenta en las diversas sociedades (Barros, 2011: 19).

A pesar de esto, no fue hasta la década de los noventa cuando se comenzó a prestar atención a estas investigaciones en los países de habla hispánica, con estudios como el de Haverkate (1994), publicado en España, y la obra de Escandell Vidal (1995). Ambas obras se encargaron de fomentar el interés de los teóricos hispanos en la cortesía, por lo que años después se crearía el Programa EDICE² (Estudios del Discurso de Cortesía en Español) (Barros, 2011: 20).

Seguidamente, intentaremos llevar a cabo un acercamiento a las teorías de cortesía que han planteado los autores pioneros en las investigaciones de cortesía: Lakoff, Leech y Brown y Levinson.

2.2.1. Principio de cortesía de Leech

El principio de cortesía de Leech (1983) está relacionado con el Principio de Cooperación de Grice, el cual consiste en una serie de máximas conversacionales, mencionadas anteriormente, que no tienen en cuenta la parte social de las interacciones verbales y que consideran que lo más importante de la comunicación es poder intercambiar información de forma eficaz (Albelda y Barros, 2013: 46). Para solventar esta cuestión, Leech propone máximas de cortesía para complementar el principio de Grice, es decir, a las máximas de cantidad, de calidad, de relación y de modalidad se añaden seis máximas más: la máxima de tacto, la de aprobación, la de unanimidad, la de modestia, la de simpatía y la de generosidad (Haverkate, 1994: 47-48).

Si agrupamos las máximas de cortesía de la teoría de Leech, de acuerdo a los tipos de actos de habla en los que suele aparecer cada una, nos encontramos con la siguiente

² El objetivo de este programa, cuya directora es Diana Bravo, es explicar la cortesía de las variedades de la lengua española, teniendo en cuenta las diferencias socioculturales.

división: los actos con valor expresivo y, en ocasiones, asertivos, suelen asociarse con las máximas de aprobación y modestia; las máximas que generalmente se manifiestan en los actos de habla asertivos son las máximas de simpatía y de unanimidad; por último, las máximas de generosidad y de tacto son propias de los actos de tipo comisivos, como las promesas, y de tipo exhortativo/ exclamativo (Haverkate, 1994. 48).

No obstante, cabe decir que el principio de cortesía de Leech se basa fundamentalmente en escalas que emplea para medir si los actos de habla son corteses o no. Estas escalas son tres y se basan en la opcionalidad, la direccionalidad y la relación de coste-beneficio en los intercambios comunicativos.

Empezando por definir la opcionalidad, podemos decir que hace referencia a aquellas expresiones ambiguas, que el oyente puede interpretar de maneras pragmáticas diferentes (Níkleva, 2011: 68). Para ilustrar esto podríamos poner como ejemplo los cumplidos que se hacen de forma irónica en lugar de con intención de halagar, o las preguntas irónicas.

La direccionalidad aparece en estructuras sintácticas directas y se opone a la indireccionalidad, que expresa mayor cortesía y son estructuras indirectas (Níkleva, 2011: 68). Poniendo como ejemplo el español, todos los hablantes de esta lengua estaríamos de acuerdo en que el enunciado «¿podrías traerme la cuenta?» expresa un mayor grado de cortesía que la estructura directa «traéme la cuenta».

La última escala de la teoría de Leech tiene en cuenta la relación entre el coste y el beneficio, es decir, el acto de habla será interpretado como más cortés contra mayor sea el beneficio para el receptor (Níkleva, 2011:67). En la cultura española se percibe como cortés insistir en pagar la cuenta de un restaurante, mientras que decirle a tu acompañante «paga tú» no lo sería.

Para concluir, debemos destacar que la principal diferencia entre las máximas que conforman el principio de Grice y las del principio de Leech es que, si el hablante no aplica en su discurso estas últimas, estaría siendo descortés. Por el contrario, el no cumplir con las máximas de la propuesta de Grice suele conseguir que los discursos sean corteses³. No obstante, es el receptor el que juzga si un acto de habla es cortés o no, ya que es el que se encarga de interpretar las palabras del hablante de forma independiente a la intención comunicativa que haya tenido el mismo en un principio (Haverkate, 1994: 49).

2.2.2. Modelo de cortesía de Lakoff

Lakoff (Haverkate, 1994: 16-17) es el que propone tres estrategias de carácter lingüístico y pragmático para definir cómo debe ser el comportamiento cortés de un hablante. De la misma manera que Leech, Lakoff utiliza el término de máxima y deja claro en su estudio que la cortesía es necesaria para mitigar ciertas interacciones comunicativas.

Además, las reglas de cortesía que propone Lakoff se basan en gran medida en el Principio de Cooperación de Grice, cuyas máximas muchas veces se violan porque utilizamos la lengua con intención de socializar (Albelda y Barros, 2013: 46). Para ilustrar esto, podemos ver un ejemplo claro en el que no se respetan las máximas de cantidad ni de calidad porque el hablante prefiere ser cortés y preservar la imagen del receptor: «Te queda bien el pelo rubio, pero creo que te favorecía más el moreno». El anterior enunciado cambiaría mucho si respetara las máximas de calidad y de cantidad de Grice y no resultaría cortés, por tanto, no fortalecería las relaciones sociales entre los interlocutores: «El pelo rubio te queda mal».

³ Las máximas propuestas por Grice están dirigidas a la estructura cognitiva y a los factores sociales que se manifiestan en las interacciones verbales.

A las máximas conversacionales de Grice, Lakoff añadirá las máximas de cortesía, que se centrarán en la parte más social de la comunicación. Las principales máximas de Lakoff son tres, que consisten en que el hablante no imponga su voluntad/ opinión al receptor, que le ofrezca opciones y que consiga que el interlocutor esté cómodo y se sienta bien (Albelda y Barros, 2013: 47). Esta tercera máxima de cortesía no es característica de ningún acto de habla concreto y, además, lo que pretende es reforzar lazos entre los interlocutores, es decir, el hablante quiere causar una buena impresión en el interlocutor. Las dos primeras máximas⁴, en cambio, tienen el objetivo de evitar que el interlocutor pueda sentirse incómodo o amenazado por actos de habla exhortativos (Haverkate, 1994: 16-17).

Relacionados con estas máximas de cortesía, tenemos los conceptos de cortesía positiva y negativa. La primera y la segunda máxima, de las que hemos hablado anteriormente, encajan en lo que entenderíamos como estrategias de cortesía positiva; en cambio, la tercera máxima de cortesía que propone Lakoff respondería a una estrategia de cortesía negativa (Haverkate, 1994: 17).

Para poder entender esto, explicaremos brevemente a qué se refieren los conceptos de cortesía positiva y de cortesía negativa, que aparecen en el modelo de cortesía de Brown y Levinson. Ambos tipos de cortesía y sus respectivas estrategias son esenciales para mantener unas buenas relaciones interpersonales y pueden emplearse de manera combinada.

Por un lado, la cortesía positiva hace referencia a las acciones que se realizan para mostrar interés y preocupación por la otra persona, es decir, aquellas estrategias que están orientadas a la creación de relaciones de camaradería. Algunos ejemplos de este tipo de

⁴ En los estudios de Albelda y Barros (2013), ambas autoras consideran que las dos primeras máximas de cortesía de Lakoff podrían ser una sola, ya que cuando el hablante le da opciones al receptor está cumpliendo la primera máxima de cortesía de no mostrarse impositivo.

cortesía podrían ser decir cumplidos, felicitar los logros y compartir datos de carácter más personal para intentar conectar con la otra persona.

Por otro lado, la cortesía negativa se refiere a aquellas estrategias que se realizan para evitar imponerse a la otra persona. El hablante intenta no invadir el espacio personal del interlocutor para que no se sienta incómodo, procurando no formular preguntas de índole personal, utilizando un lenguaje indirecto para evitar el enfrentamiento y ofreciendo opciones al receptor (Haverkate, 1994: 21-28).

Las estrategias de cortesía positiva y negativa están relacionadas con la imagen positiva y negativa de la que Brown y Levinson hablarán en sus estudios sobre la cortesía. Seguidamente, haremos un recorrido a través de las propuestas de Brown y Levinson y algunas de las críticas que recibieron de otros autores a pesar de su importancia para la cortesía verbal.

2.2.3. El modelo de cortesía verbal de Brown y Levinson

La cortesía verbal ha sido estudiada por múltiples autores y cada uno ha propuesto modelos y concepciones distintas de la misma. No obstante, cabe afirmar que los estudios más aceptados son los de Brown y Levinson (1987), los cuales se apoyan en los términos de «imagen» y «territorio» de Goffman. La base de este modelo es que la cortesía y sus estrategias deben encargarse de salvaguardar la imagen social o «face» del hablante y el oyente durante cualquier intercambio comunicativo. Esta imagen social no se mantiene constante, puede perderse, mejorarse o mantenerse según el momento y las circunstancias (Carmona et al., 2020: 87).

La llamada imagen pública está formada por la imagen negativa y la imagen positiva. El primer término hace referencia al afán de un individuo de actuar con libertad sin que los demás lo restrinjan o invadan su espacio; la imagen positiva, por el contrario,

es el deseo de aprobación, la búsqueda de ser apreciado por el resto y reforzar la solidaridad (Albelda y Barros, 2013: 11-12) (Níkleva, 2010: 66).

La preservación de la imagen pública depende mucho de la cortesía y sus estrategias, debido a que los hablantes adaptan su manera de comunicarse a las circunstancias, es decir, escogen aquellas estrategias conversacionales que les ayudarán a lograr su intención comunicativa. Estas estrategias deben corresponder a lo que se considera adecuado social y lingüísticamente en la cultura en la que se comuniquen, ya que en cada comunidad se usan distintas estructuras lingüísticas de cortesía verbal.

Además, el modelo también propone que la cortesía puede presentar diferentes niveles, dependiendo del grado de amenaza a la imagen social de los interlocutores. En contextos comunicativos en los que la amenaza es alta, se utiliza la cortesía positiva para compensar la pérdida de imagen social, mientras que en situaciones de baja amenaza se utiliza la cortesía negativa para mantener la individualidad y autonomía (Landone, 1973: 21-24).

En los estudios de Brown y Levinson se distinguen dos tipos de estrategias de cortesía, las de cortesía positiva y las de cortesía negativa. Las estrategias de cortesía positiva se centran en el sentido de pertenencia al grupo, en que los interlocutores cooperen entre sí y se preocupen por los deseos del otro, evitando los desacuerdos y siendo optimistas. Por el contrario, las de cortesía negativa optan por una comunicación indirecta y mitigadora, los hablantes se muestran pesimistas y suelen utilizar oraciones impersonales (Brown y Levinson [1978] 1987, citado en Landone 1973: 36).

Los dos tipos de cortesía que hemos nombrado y sus estrategias existen en todas las sociedades y se usan los mecanismos de una u otra según el contexto, aunque sí que es cierto que cada cultura tiende a emplear bastante más una de ellas. Por ejemplo, las

sociedades mediterráneas como la española suelen tender a la cortesía positiva, mientras que las asiáticas a la negativa.

Asimismo, cabe destacar que la propuesta de Brown y Levinson destaca por su originalidad, ya que ha relacionado los estudios de Searle sobre los actos de habla con el concepto de imagen acuñado por Goffman. A raíz de esto, en esta propuesta se explica que los actos de habla pueden resultar amenazadores para la imagen social de cualquiera de los interlocutores.

Por ello, para reducir cualquier amenaza a la imagen es necesario utilizar mitigadores en los discursos. De la misma manera, si queremos realzar nuestra imagen el elogio dirigido al oyente es una opción acertada en la mayoría de las culturas (Carmona, Cabezas y Ait, 2020 :88).

2.2.3.1. Principales críticas al modelo de cortesía de Brown y Levinson

La teoría sobre la cortesía verbal que plantean Brown y Levinson recibió numerosas críticas de parte de distintos autores debido a su punto de vista universalista, sobre todo, ya que se impuso la perspectiva de la cultura anglo-occidental (Blázquez, 2015: 7). La autora Wierzbicka (1985) también critica el etnocentrismo anglosajón de este modelo de cortesía, que se ve reflejado en que Brown y Levinson asocian a la imagen negativa el gran deseo de individualismo que caracteriza a las sociedades de Occidente. Las culturas orientales, en cambio, tienden a ser colectivas y por lo tanto los conceptos asociados a la imagen negativa no sirven para explicar su cortesía (Ballesteros, 2001: 179).

Entre los autores que criticaron la propuesta de cortesía verbal de Brown y Levinson tenemos a Watts (1992, citado en Blázquez, 2015: 7), que considera que es etnocentrista. De la misma manera, Watts (2003) también cuestiona la validez de la noción de "amenaza" en la teoría de la cortesía de Brown y Levinson, argumentando que

la amenaza es difícil de medir y que, a menudo, es subjetiva. Además, sugiere que la teoría no tiene en cuenta el hecho de que las personas pueden usar la cortesía por razones más complejas que simplemente proteger su imagen social.

El carácter universal de las estrategias que se le atribuye a la teoría de cortesía de Brown y Levinson ha sido criticado por su supuesto alcance. Se ha comprobado, por medio de estudios, que el tzeltal, el tamal y el inglés, tres lenguas muy diferentes, presentan un grado de universalidad pero también muchas diferencias, las cuales Brown y Levinson no tienen en cuenta en su propuesta teórica. Hymes (citado en Ballesteros, 2001: 179), en cambio, cree que el parecido que se puede encontrar entre estas lenguas puede ser simplemente superficial, por lo que no se deberían ignorar sus diferencias.

Schmidt (1980) es otro autor que también cuestiona la universalidad de la teoría de Brown y Levinson, argumentando que la cortesía y la descortesía pueden ser entendidas de manera muy diferente en los distintos contextos y culturas. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta las variedades culturales en la interpretación de los actos de habla. Otro aspecto que critica es la falta de atención a factores como la entonación y el lenguaje no verbal, que pueden ser determinantes a la hora de descubrir la intención de un acto de habla.

Fraser y Nolen (1981) consideran, al contrario que Brown y Levinson, que las expresiones o estructuras oracionales no se pueden clasificar en corteses o descorteses, porque el grado de cortesía de las mismas dependerá del contexto en el que el hablante las utilice (Díaz, 2003: 134).

A pesar de las críticas recibidas, el modelo de cortesía de Brown y Levinson sigue siendo el más aceptado y no ha podido ser rebatido por completo. Sus autores, para responder a estas críticas, afirman que en su propuesta sí que se tiene en cuenta un cierto

grado de variación cultural y que solo es universal el término de “imagen” (Ballesteros, 2001:179).

2.3. La descortesía y la anticortesía: diferencias

La descortesía verbal hace referencia a expresiones lingüísticas o actitudes que no respetan las normas de cortesía de una determinada cultura en la comunicación interpersonal. Implica el empleo de oraciones, palabras o entonaciones que resultan ofensivas, agresivas o irrespetuosas para los interlocutores, y que pueden tener distintas manifestaciones como interrupciones constantes, insultos, sarcasmo o burlas.

Los estudios sobre descortesía verbal han seguido cinco puntos de vista fundamentalmente, como son el incumplimiento del modelo de cortesía de Lakoff; la falta de un comportamiento diplomático, que defiende Watts; la no protección de la imagen social del principio de Brown y Levinson; no tener en cuenta el Principio de Cortesía de Leech; no respetar el contrato conversacional de Fraser y Nolen (Barros, 2011 :76).

La anticortesía, por el contrario, se caracteriza por el uso de palabras o expresiones malsonantes en el discurso con el objetivo de estrechar lazos y mostrar familiaridad. Por medio de ataques a la imagen del interlocutor se busca la cercanía social, ya que se trata de un fenómeno sociolingüístico característico del habla coloquial en las culturas de acercamiento como las hispanohablantes (Suárez, 2022: 199). Este fenómeno conversacional se da en todas las generaciones, independientemente del género, entre personas que han desarrollado una relación de confianza, por lo que se neutraliza cualquier amenaza a la imagen que puedan ocasionar.

Otros autores, como Zimmermann (2005, citado en Suárez, 2022: 203), creen que la utilización de las estrategias de anticortesía es característico únicamente del género masculino, pero no consideramos que esto sea del todo cierto. En algunas sociedades todavía está peor visto que las mujeres introduzcan más expresiones malsonantes en su

vocabulario que los hombres, comportamiento que hace también se condenaba en España.

Actualmente, en la cultura española tanto hombres como mujeres introducen este tipo de palabras o frases en sus conversaciones informales, sin distinciones, aunque siguen existiendo individuos que evitan emplearlas por preferencia personal.

Como hemos podido ver a través de esta breve explicación, la principal diferencia de la descortesía y la anticortesía es su finalidad, ya que los actos descorteses buscan perjudicar la imagen pública de la otra persona, mientras que la anticortesía emplea las mismas herramientas que la descortesía, pero con la intención de lograr un objetivo opuesto (Suárez, 2022: 203-204).

Para que los alumnos logren alcanzar una competencia comunicativa completa en español es esencial que adquieran habilidades para expresarse de manera cortés y deben ser capaces de entender expresiones descorteses. La descortesía forma parte de la realidad comunicativa, por lo que los estudiantes de español como lengua extranjera deben estar preparados para este tipo de situaciones en sus interacciones diarias. Además, conocer los actos de habla que resultan descorteses en español les ayudará a comprender mejor las diferencias culturales respecto a sus países de origen y a comunicarse de forma efectiva en todo tipo de situaciones sociales y profesionales o académicas.

Del mismo modo, el aprendizaje del lenguaje informal es tan importante como el del lenguaje más formal. El alumno debe alcanzar un nivel de competencia de español en el que sea capaz de comunicarse en cualquier registro, y las estrategias de anticortesía son parte de estos usos reales de la lengua. Esto ayudará a que los alumnos se sientan más inmersos en la cultura de la lengua que están aprendiendo, así como evitará posibles malentendidos y facilitará la creación de relaciones de amistad con nativos hispanohablantes.

2.4. Diferencias entre la cortesía verbal en el español frente a otras culturas

Como hemos visto a lo largo del marco teórico, la cortesía verbal se caracteriza por ser muy cambiante, con variaciones interculturales, intraculturales e individuales. Por esta razón, la valoración social que se le da a una misma estrategia de cortesía es diferente en cada cultura, así como también es distinta la frecuencia de su uso. Del mismo modo, la cortesía depende de factores sociales como la posición económica, las relaciones de subordinación, el nivel educativo e, incluso, de la percepción personal de cada persona (Landone, 2009: 9).

En muchos análisis contrastivos de las lenguas se ha puesto de manifiesto que otras culturas perciben las formas de expresión del español como demasiado directas y poco formales, es decir, descorteses. Ballesteros Martín (2001) lleva a cabo un estudio pragmalingüístico sobre la cortesía inglesa frente a la española, en el que se centra en las estructuras exhortativas impositivas. La conclusión que se obtiene de este estudio es que los nativos ingleses utilizan más atenuadores que los hispanohablantes en los actos comunicativos. Esto se debe a que en la cultura española predomina la cortesía positiva, por lo que el tono coloquial y cotidiano suele prevalecer en las conversaciones para fomentar la solidaridad y el aprecio en las relaciones (Domínguez, 2001: 34). Cualquier petición deberá ser indirecta y presentar mitigadores para respetar las leyes de cortesía británicas, sobre todo con personas desconocidas, que tienen mayor edad o en el ámbito profesional.

Poniendo como ejemplo una situación cotidiana, en España es habitual tratar a los camareros con familiaridad, y no se percibe como una falta de respeto tutearlos o realizarles peticiones directas: «¿Me puedes traer un agua, por favor? / ¿Me puede traer un agua?». También es común utilizar en España el imperativo para realizar peticiones, sin incurrir tampoco en una falta de respeto: «Ponme un té». Para un inglés no

familiarizado con nuestra cultura, este tipo de actos comunicativos le resultarían sumamente descorteses porque en su cultura prepondera la cortesía negativa y necesitan mostrar más mitigadores en sus actos de habla: «Excuse me, may I have a glass of water, please?». Como vemos en esta oración, es preferible en la lengua inglesa emplear los verbos modales *may* o *might*, en lugar de *can*, ya que consideran que así la petición es menos directa y respetan sus normas de cortesía.

También es común entre los hispanohablantes el empleo de apodos cariñosos en los intercambios comunicativos, sobre todo en Hispanoamérica, sin importar que la relación entre los interlocutores no sea estrecha. Muchas personas que trabajan de cara al público a menudo se dirigen a sus clientes como «corazón» o «cariño», con la intención de mostrar cercanía y causar una impresión más agradable. A la gran mayoría de hispanohablantes les causaría una impresión positiva o neutra el ser tratados así en una tienda de ropa, pero nativos de culturas en las que domina la cortesía negativa podrían sentir una invasión de su espacio personal.

Algo similar ocurre con los cumplidos, los cuales se emplean con mayor frecuencia entre los hispanohablantes. Hickey (1991: 5) llevó a cabo una comparativa entre los británicos y los españoles, en la que determinó que la regularidad con la que los hispanohablantes decían cumplidos era percibida como hipócrita e incómoda en Reino Unido.

Brown y Levinson (1987) confirman la conclusión del estudio de Hickey y, además, agregan que demasiadas alabanzas, ya sea a modo de piropos o reconocimiento de logros, puede llegar a parecer descortés para un interlocutor británico, ya que le resulta invasivo. Por todo esto, si se produce una interacción entre dos hablantes de cada una de estas culturas, el hispanohablante trataría de ser cortés elogiando al interlocutor británico, pero conseguiría justo lo contrario por las diferencias interculturales. En este caso, el

inglés se sentiría incómodo porque, acostumbrado a la cortesía negativa que predomina en su cultura, estos cumplidos le resultarían intrusivos y poco sinceros.

Según Hickey (1991), la tendencia a decir cumplidos y la comunicación más directa de los hispanos se debe a que no delimitan tanto su espacio privado, por lo que no se sienten amenazados si personas en las que confían penetran en él. Los actos comunicativos directos no se perciben como agresivos para los hispanohablantes, es decir, la imagen del interlocutor que los produce no queda dañada como sí lo haría en las culturas del noroeste europeo y las asiáticas (Barros, 2011: 274).

Otro tipo de acto comunicativo que las culturas de cortesía negativa pueden ver como descortés en los hispanohablantes es la predominancia del tuteo frente al uso de *usted*. Brown y Gilman (1960, citado en Álvarez, 2005: 28) lo explican por medio de la evolución histórica de la lengua española (también algunas lenguas europeas), que apostó por las relaciones simétricas e informales, es decir, las relaciones de poder no están tan marcadas como en otras culturas. En los países hispanoamericanos se utiliza un poco más el *usted* que en España, pero aún así suelen preferir la informalidad del *tú* o el *vos*. Tratar de *usted* a un interlocutor de la misma edad o de confianza sería descortés entre los hispanohablantes, porque transmite frialdad e iría en contra del tratamiento de solidaridad.

La cultura asiática, por el contrario, suele mantener las jerarquías sociales todavía bastante marcadas. En Japón, por ejemplo, utilizan honoríficos como *sensei* para dirigirse a figuras de autoridad, como los profesores. El respeto por la figura del docente es mucho mayor que en países hispanohablantes, ya que, incluso, los alumnos deben ponerse de pie de sus pupitres y hacer una reverencia para recibir al profesor en el aula. En España, sobre todo en las nuevas generaciones, se tiene una relación mucho más cercana con los profesores, siendo ellos mismos los que en muchas ocasiones piden a sus estudiantes que

los tuteen y no tengan miedo a preguntarles cualquier cosa (aunque siempre hay excepciones por preferencias individuales).

Continuando con el japonés, existen honoríficos para las relaciones con diferencia de rango y experiencia en el ámbito escolar o laboral, utilizándose *senpai* para aquel que está por encima del *kōhai*, que sería el que tiene que aprender. Cabe señalar que, aunque *san* es el honorífico que se suele emplear con ambos géneros para expresar una relación de igualdad, igualmente encontramos el honorífico *kun* solo para hombres jóvenes y *chan* para mujeres jóvenes. Con esto se puede ver que también hay cierta diferencia en el tratamiento según el género en la cultura japonesa, mucho más notorio que en países hispanos.

Además de los honoríficos, en Japón las estrategias de cortesía dictan que los interlocutores deben llamarse por el apellido y no por el nombre, a no ser que la relación sea muy estrecha. En España e Hispanoamérica es poco común emplear el apellido como vocativo, solo en determinadas situaciones como en el médico o para dirigirse a un jefe (Álvarez, 2005: 38-39). Por esta razón, si un hispanohablante no conoce este dato e inicia una conversación con un japonés sin utilizar el honorífico adecuado y llamándole por su nombre de pila, el japonés sentirá que no se le está tratando con respeto y su juicio será que el hispanohablante es maleducado.

Las despedidas y saludos también se llevan a cabo de manera diferente en las sociedades asiáticas que en las hispanas. Pasando ahora a la cultura china, la frase típica para iniciar una conversación cordial de los hispanohablantes, «¿cómo te va?/ ¿qué tal?», ofendería al nativo chino porque sentiría que no se está respetando su privacidad (Álvarez, 2005: 61). La variación de las estrategias de cortesía y el desconocimiento intercultural, una vez más, provocaría que la comunicación acabara en un malentendido en el que la

persona china pensaría que el hispanohablante es descortés y el hispanohablante no entendería la reacción distante y de rechazo que podría recibir.

Las fórmulas de agradecimiento son importantes en la cortesía y presentan variaciones de una cultura a otra. Esto lo podemos ver por medio de un ejemplo de la cultura holandesa. En España no es obligatorio dar las gracias por servicios rutinarios y ya establecidos, como son el servicio de un conductor de bus o el de un cajero de supermercado, aunque siempre es más educado hacerlo (depende de cada persona). El silencio por parte del cliente sería mucho más condenado en la cultura holandesa, porque para ellos lo cortés es agradecer con estructuras lingüísticas en las que aparezcan intensificadores, como «un millón de gracias» (Álvarez, 2005: 75).

Como hemos visto en los ejemplos, las estrategias de cortesía son muy variables de una cultura a otra y lo que en unas está bien visto, en otras resulta descortés. Por ello, es fundamental tener en cuenta la adecuación pragmática y enseñar en las aulas de ELE las normas de cortesía que rigen el español, ya que son igual de importantes para la comunicación que las estructuras lingüísticas.

En la unidad didáctica que proponemos para ejercitarse la cortesía intentaremos trabajar principalmente las peticiones en español y atenderemos a los tiempos verbales y el grado de cortesía que presenta cada uno. Igualmente, los alumnos aprenderán a lo largo de esta propuesta didáctica a cómo dar opiniones sin resultar descorteses y se les acercará a la anticortesía.

3. PROPUESTA DIDÁCTICA: MODELO PARA LA APLICACIÓN DE NORMAS DE CORTESÍA EN EL AULA DE ELE

3.1. Guía didáctica para el profesor: ficha técnica

<i>¡VÁMONOS DE VACACIONES!</i>	
Grupo meta	<p>Esta unidad didáctica está dirigida a un grupo multicultural de doce alumnos, cuyas edades están comprendidas entre los 18 y los 30 años. Estos alumnos se encuentran en una situación de inmersión lingüística, ya que están matriculados en los cursos de Español como Lengua Extranjera de la Universidad de Zaragoza, impartidos de manera presencial.</p> <p>Al tratarse de un grupo no demasiado amplio es más fácil fomentar la participación de todos en clase y el trabajo cooperativo en un ambiente de confianza. El docente debe procurar que el filtro afectivo de los alumnos se mantenga en niveles bajos para que no tengan miedo al error y se comuniquen de forma espontánea.</p> <p>La clase a la que asisten está equipada con un proyector, un ordenador y un equipo de sonido que hace posible complementar las sesiones con soporte audiovisual. También se dispone de una pizarra que puede emplearse para facilitar la explicación de los temas y esquematizarlos.</p>
Nivel	B1
Tiempo	La propuesta didáctica está pensada para que dure una sesión de tres horas y media, aunque podrá adaptarse al ritmo de aprendizaje

	<p>de los alumnos. El profesor deberá detenerse en aquellos ejercicios o teorías que resulten más problemáticas para los estudiantes y repasar los temas todas las veces que sean necesarias.</p> <p>Los cursos de español tienen una duración de cuatro horas diarias con un descanso de treinta minutos a las once de la mañana, por lo tanto, se pretende que estas actividades se puedan llevar a cabo en una jornada lectiva.</p>
Objetivos didácticos	<p>Los alumnos serán capaces de:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocer y comprender las fórmulas de cortesía en la mayoría de contextos por medio de explicaciones teóricas y ejemplos ilustrativos. - Ser capaces de entender textos breves con la suficiente profundidad como para poder hablar sobre ellos. Los alumnos deben ser capaces de opinar sobre los textos y sacar sus ideas principales, así como reestructurarlos si la actividad lo pide. - Comprender fragmentos de audio tanto en lenguaje formal como coloquial. - Exponer de manera clara y fluida reflexiones gramaticales y textos elaborados por el alumno. - Interpretar diálogos que ejemplifican situaciones reales en las que aparecen peticiones y sugerencias corteses. - Comunicar de manera clara y efectiva opiniones negativas y positivas respetando las normas de cortesía.

	<ul style="list-style-type: none"> - Escribir de forma creativa diálogos y textos relacionados con el tema central de la unidad didáctica. - Trabajar de forma cooperativa de manera óptima, gestionar las tareas según el tiempo del que dispongan y repartir los roles de trabajo entre cada integrante de los grupos.
Contenidos lingüísticos	<p>Gramaticales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pretérito imperfecto simple con valor de cortesía. - Condicional simple de cortesía. - Presente de indicativo, imperativo, condicional simple pretérito imperfecto de indicativo para peticiones y sugerencias. <p>Nocionales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Léxico referente al ámbito de la hostelería.
Contenidos pragmáticos	<ul style="list-style-type: none"> - Mitigadores (fórmulas para suavizar opiniones negativas o críticas). - Construcciones para expresar opinión (en mi opinión, a mi forma de ver, etc). - Verbos para expresar opinión (parecer, creer, considerar, etc).
Destrezas	<ul style="list-style-type: none"> - Interacción y expresión oral. - Comprensión oral y escrita. - Expresión escrita.

Dinámica	Trabajo individual, en parejas, en grupos de cuatro personas y junto a toda la clase.
Descripción y procedimiento	<p>Es una unidad didáctica con un enfoque comunicativo cuya meta central es presentar a los estudiantes algunas de las normas de cortesía de la cultura española. Para ello, hemos elaborado una unidad didáctica que busca la participación en clase de los estudiantes y la interacción entre ellos, y que, además, se centra en la hostelería y los viajes. El profesor deberá crear un ambiente cómodo para que ninguno de los alumnos experimente inseguridad al participar en clase y equivocarse, es decir, tendrá que procurar que el filtro afectivo se mantenga bajo.</p>
	<p>La unidad didáctica <i>¡Vámonos de vacaciones!</i> incluye una serie de actividades que introducen el tema de la cortesía (los ejercicios 1 y 2) para que los alumnos se familiaricen con algunas fórmulas nuevas y, además, refresquen aquellas normas que aprendieron en niveles básicos (el profesor puede repasar los saludos o agradecimientos por medio de ejemplos).</p> <p>Las actividades 4, 5 y 6 plantean una situación hipotética en la que los estudiantes deben organizar un viaje de fin de semana a alguna ciudad española. Estos ejercicios servirán para que los alumnos pongan en práctica, de forma más entretenida, la teoría sobre las normas de cortesía verbal que el docente les habrá explicado anteriormente.</p>

3.2. Guía didáctica para el profesor: actividades

ACTIVIDAD 1	
Objetivos específicos	Se busca introducir el tema de la cortesía por medio de un texto basado en un artículo periodístico. Se invita a los alumnos a reflexionar sobre el texto y a dar su opinión sobre lo que han leído y el tema que nos ocupa, las normas de cortesía, sin miedo a expresarse en voz alta.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Construcciones y verbos para expresar opinión. - Estructura oracional para construir opiniones negativas. - Atenuadores de las opiniones negativas o las críticas. - Fórmulas de cortesía: explicación de las mismas con ejemplos que tendrán que pensar los alumnos (el profesor podrá ayudarles y añadir más ejemplos para que vean la mayor cantidad de normas de cortesía posibles en distintas situaciones).
Destrezas	Comprensión escrita, interacción y expresión oral.
Materiales empleados	Diccionario de español, físico o la RAE en formato digital para buscar las definiciones del léxico que no conocen; hojas o cuaderno para apuntar dudas y aclaraciones que haga el profesor y una pizarra que el docente podrá usar como apoyo para ampliar las explicaciones que aparecen en los cuadros de forma esquemática o resolver las dudas de los alumnos.

<p>Descripción del procedimiento</p>	<p>Se repartirá una fotocopia con el texto, los ejercicios y la teoría correspondiente a cada alumno. En primer lugar, los estudiantes deberán hacer una lectura del artículo que se les entrega, que trata sobre un ranking de las diez ciudades más maleducadas de España. Después de leerlo deberán contestar a las preguntas del ejercicio 1.1., que buscan ampliar el vocabulario del alumno. En esta actividad se anima a que los alumnos empleen los diccionarios para que se vayan acostumbrando a utilizar esta herramienta en su aprendizaje de español. También, el ejercicio procura que los alumnos realicen una reflexión lingüística, es decir, que intenten explicar definiciones con sus propias palabras y las entiendan a un nivel lo suficientemente profundo como para que sean capaces de relacionar la palabra “descorteses” con su antónimo y sinónimo.</p> <p>Para el ejercicio 1.2. se pide una relectura comprensiva del texto, que les permita opinar si están de acuerdo o no con la idea principal del artículo y también relacionarlo con algunas normas de cortesía que hayan observado en su día a día. De la misma manera, el profesor tendrá que intentar trabajar la mediación intercultural y alentar a los alumnos a compartir con sus compañeros las diferencias que encuentran entre la cortesía de España y la de sus respectivas culturas. Al ser una clase multicultural, que cada uno</p>
---	---

	<p>comparta alguna fórmula de cortesía de su país, diferente a las que conocemos en España, enriquecerá la clase y todos aprenderemos de todos.</p> <p>Para que la actividad sea eficaz el profesor deberá animar a los alumnos a participar, o elegir él mismo a los voluntarios. También podrá enseñar en un mapa dónde se encuentra Valladolid y mostrarles algunos datos y fotos representativos de la ciudad. Asimismo, antes de hacer la actividad 1.2. el docente tendrá que explicar los cuadros sobre cómo expresar opiniones que aparecen a continuación, deteniéndose en aquello que los estudiantes presenten más dificultades y apoyándose en muchos ejemplos para facilitar la comprensión. También se podrá hacer un repaso, con ejemplos contextuales, sobre aquellas cuestiones importantes de la cortesía, como los agradecimientos, los saludos y las disculpas.</p>
Tiempo	30 minutos.
Agrupación	La lectura y la respuesta de las preguntas debe ser un ejercicio individual, aunque se fomenta la interacción con todos los compañeros de clase y en parejas al trabajar la expresión oral de estas opiniones y explicaciones.
Evaluación	No es una actividad evaluable, se busca informar sobre la cortesía y que los alumnos se comuniquen.

ACTIVIDAD 2	
Objetivos específicos	Explicar los tiempos verbales con valor de cortesía. Se busca que los alumnos sean capaces de distinguir qué tiempos verbales presentan un grado de cortesía más alto, para así ser capaces de adecuar las estructuras oracionales que utilicen según las normas de cortesía verbal del español.
Contenidos	Peticiones o sugerencias utilizando distintos tiempos verbales, como el imperativo, el presente de indicativo, el pretérito imperfecto de indicativo y el condicional simple.
Destrezas	Comprensión escrita.
Materiales empleados	Fotocopia con el ejercicio que le facilitará el profesor y pizarra.
Descripción del procedimiento	Los estudiantes deberán leer los tres enunciados que aparecen en este segundo ejercicio. Estas oraciones tienen en común que son peticiones formuladas de maneras diferentes, con distintos tiempos verbales y distintos grados de cortesía. El objetivo del ejercicio es que los alumnos puedan ordenar dichas peticiones de más a menos corteses. El profesor deberá leer el enunciado del ejercicio en voz alta y también las oraciones para que los alumnos escuchen la entonación. Posteriormente, se dejará unos minutos para que los alumnos ordenen las oraciones según su apreciación.

	<p>Una vez hayan terminado la actividad, se corregirán las respuestas en voz alta y el profesor explicará los usos de los verbos a la hora de hacer peticiones. Para ello, deberá refrescar los paradigmas verbales de los tiempos y explicar cuál pertenece a un registro más cortés. También deberá exponer que en español es habitual utilizar el imperativo para muchas peticiones y que esto no resultará descortés como en otras lenguas (puede poner como ejemplo pedir un café en un bar: «Ponme un café»).</p>
Tiempo	<p>30 minutos.</p> <p>De esos 30 minutos, 5 minutos estarán dedicados al ejercicio y el resto a la resolución del mismo y a la explicación teórica.</p>
Agrupación	Individual.
Evaluación	<p>Se evaluarán las respuestas al corregir el ejercicio solo como una manera de saber si tienen muchas o pocas nociones sobre la cortesía verbal en español. La actividad es informativa y dará pie a una explicación teórica.</p>

ACTIVIDAD 3	
Objetivos específicos	<p>Por medio de una actividad más creativa y lúdica se intenta que los alumnos pongan en práctica todo lo que han aprendido sobre la cortesía verbal. Además, el foco de este ejercicio está en la expresión e interacción oral, los estudiantes deberán ser capaces de comunicarse entre ellos de forma eficaz y simular situaciones en las que es posible que se encuentren en el futuro.</p> <p>Los alumnos tendrán que mostrar su capacidad para adecuar su discurso a las circunstancias que se le presentan, teniendo en cuenta el grado de cortesía que expresa cada tiempo verbal al hacer peticiones y las fórmulas de cortesía que se suelen emplear en español.</p>
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Fórmulas de cortesía: tiempos verbales adecuados, saludos, agradecimientos, el tratamiento de usted. - Repaso del léxico de la hostelería, los viajes y el transporte.
Destrezas	Interacción, comprensión oral y expresión oral y escrita.
Materiales empleados	Fotocopias facilitadas por el profesor con soporte visual.
Descripción del procedimiento	El ejercicio consta de dos partes, ambas orientadas a la hipotética organización de un viaje de fin de semana entre cuatro amigos. En primer lugar, se les dará fotos de ciudades de España y deberán elegir cuál quieren visitar. Los

	<p>integrantes de cada grupo deberán ser capaces de ponerse de acuerdo sobre a qué destino ir, y en su diálogo deberán emplear lo aprendido sobre la cortesía (los tiempos verbales adecuados, las formas de dar las gracias, los saludos, las despedidas).</p> <p>La labor del profesor consistirá en pasarse por las mesas de trabajo y escuchar los debates de cada grupo sobre a qué lugar de España viajarán. De esta manera, el profesor se asegurará de que los estudiantes se están comunicando en español y no en otra lengua que puedan tener en común como el inglés.</p> <p>Una vez que hayan decidido la ciudad a la que viajarán, pasarán a la segunda parte del ejercicio. La actividad 3.2. será un <i>role play</i> en el que los alumnos deberán escribir e interpretar un diálogo realista en el que uno de los interlocutores será un agente de viajes y el otro un cliente que acude a contratar un viaje. El propio ejercicio contiene instrucciones sobre qué elementos deben aparecer en el diálogo, como peticiones y ofrecimientos (según sean el cliente o el trabajador), sobre el hotel (habitación con balcón, pensión completa o media pensión, etc) y los billetes (si quieren billetes de ida y vuelta, qué horario les gustaría, etc). El profesor deberá profundizar en la explicación de estas instrucciones si es necesario.</p>
--	---

	La actividad 3.2.1 tendrá como finalidad que los alumnos hagan una reflexión lingüística sobre qué tiempo verbal es adecuado para realizar solicitudes en distintos contextos comunicativos.
Tiempo	50 minutos.
Agrupación	Grupos de 4 personas, que luego se dividirán en dos parejas para el <i>role play</i> .
Evaluación	Cada pareja tendrá que interpretar el diálogo que haya escrito. El profesor deberá escuchar las intervenciones y apuntarse los errores que cometan para comentárselos a cada alumno después de que concluyan con sus exposiciones.

ACTIVIDAD 4	
Objetivos específicos	Enseñar a los alumnos los diferentes registros del lenguaje por medio de ejemplos auditivos que intentan imitar la realidad.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Lenguaje coloquial. - Anticortesía. - Normas de cortesía. - Utilización de los tiempos verbales para hacer peticiones de manera cortés.
Destrezas	Comprensión oral y expresión oral.

Materiales empleados	Ordenador y altavoces para escuchar las pistas de audio. Fotocopias.
Descripción del procedimiento	<p>Siguiendo la dinámica de las vacaciones, el alumnado escuchará dos audios en los que uno de los interlocutores pedirá una toalla en recepción. Los dos fragmentos auditivos representan la misma situación, pero registros muy diferenciados. Los alumnos deberán escuchar los audios un par de veces antes de contestar a las preguntas de manera individual, en voz alta.</p> <p>Los alumnos reflexionarán sobre las diferencias entre el registro formal y el coloquial, a la vez que el profesor les acercará a cómo es el fenómeno de la anticortesía en la cultura española.</p>
Tiempo	20 minutos.
Agrupación	Individual.
Evaluación	Esta actividad no es evaluable, es simplemente informativa.

ACTIVIDAD 5	
Objetivos específicos	Diferenciar lo que es cortés de lo que no. Este ejercicio también ayuda a que los alumnos demuestren si son capaces de reelaborar un texto de forma correcta.

Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Estrategias de cortesía y descortesía. - Cultura: las propinas en España. - Formas de suavizar críticas negativas.
Destrezas	Comprensión escrita y expresión escrita.
Materiales empleados	Fotocopia y el cuaderno del alumno.
Descripción del procedimiento	<p>Los alumnos tendrán que leer una crítica negativa, que no respeta las normas de cortesía, y explicar por qué les parece descortés. Después transformarán el texto en una crítica que respete las normas de cortesía. El profesor deberá recordarles lo aprendido para que sepan cómo suavizar una crítica negativa.</p> <p>El docente, además, tendrá que explicar las propinas en España (ya que aparece dicha palabra en el texto) y se podrá trabajar la interacción si los alumnos quieren compartir si en sus países es costumbre dejar propina o no.</p>
Tiempo	30 minutos.
Agrupación	Individual.
Evaluación	El profesor se llevará los textos que hayan reescrito y los corregirá para el día siguiente.

ACTIVIDAD 6	
Objetivos específicos	La redacción de una crítica respetando las normas de cortesía y con un lenguaje formal.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Léxico sobre la hostelería. - Fórmulas de cortesía vistas a lo largo de la unidad: tiempos verbales y mitigadores.
Destrezas	Expresión escrita y oral.
Materiales empleados	Fotocopias con el ejercicio y una hoja o el cuaderno para escribir la redacción.
Descripción del procedimiento	<p>Los alumnos deberán seguir las instrucciones del ejercicio y escribir una crítica, en formato e-mail, dirigida al dueño del hotel sobre qué aspectos debería mejorar. El alumno deberá pensar qué tipo de registro es el adecuado.</p> <p>El profesor estará presente y dispuesto a resolver cualquier duda que les pueda surgir mientras escriben.</p>
Tiempo	<p>30-40 minutos.</p> <p>El tiempo restante se empleará para exponer algunas de las redacciones.</p>
Agrupación	Individual.
Evaluación	Se evaluará la exposición oral del alumno. El profesor corregirá los errores gramaticales y pragmáticos de las críticas de los estudiantes.

3.3. Material para el alumno: *¡Vámonos de vacaciones!*

1. Lee el siguiente artículo y contesta a las preguntas que aparecen a continuación:

Valladolid, entre las diez ciudades más maleducadas de España⁵



Según un estudio realizado por la plataforma de 'live learning' Preply, Valladolid se encuentra en la lista de las ciudades más maleducadas de España, junto con Madrid, Barcelona y Bilbao. Sin embargo, la misma plataforma realizó otra encuesta en la que Valladolid se considera la ciudad más generosa del país al momento de dejar propinas en la hostelería.

Ambos estudios se llevaron a cabo entrevistando a más de 1500 residentes de 19 zonas de España, a los que se les preguntó sobre su experiencia con comportamientos **descorteses**, su opinión sobre las propinas y a quiénes consideraban más maleducados, si a la gente de su localidad o de otras. Los resultados indicaron que los vallisoletanos se perciben a sí mismos como más generosos que el resto de españoles.

⁵ Texto adaptado y parafraseado de: <https://www.tribunavalladolid.com/noticias/318818/valladolid-entre-la-diez-ciudades-mas-maleducadas-de-espana> (Rodríguez, 2023: sp.)

En estos estudios también se destacó que algunas de las actitudes más maleducadas para los españoles es estar mucho tiempo mirando el móvil, quedarse en silencio en lugar de mantener una conversación y no ceder el paso a otros automóviles en situaciones de tráfico.

A continuación, dejamos la lista de las 10 ciudades más maleducadas de España:

1. Santa Cruz de Tenerife - 6,06
2. Granada - 5,95
3. Alicante-Elche - 5,81
4. San Sebastián - 5,77
5. Bilbao - 5,73
6. Palma - 5,69
7. Barcelona - 5,64
8. Málaga - 5,61
9. **Valladolid - 5,58**
10. Madrid - 5,53

1.1. Ahora vamos a trabajar con el texto. Responde junto a tus compañeros de clases estas preguntas sobre el artículo:

- ¿Hay alguna palabra que no conozcas? Apunta la palabra en tu cuaderno, busca su definición en el diccionario y escríbela. Después comenta con tu compañero las palabras que no entendéis, ¿son las mismas?
- Fíjate en la palabra destacada, ¿sabes qué significa? Explícala con tus palabras y encuentra su sinónimo en el texto. ¿Conoces su antónimo?

1.2. Vuelve a leer el texto y responde a las siguientes preguntas.

Para dar tus opiniones, puedes ayudarte de los cuadros que aparecen a continuación.

- ¿Cuál es la idea principal del texto? Coméntala con tus compañeros.
- ¿Estás de acuerdo con lo que dice el artículo? Justifica la respuesta.
- ¿Crees que la educación depende de en qué ciudad vives o es algo que no tiene relación?
- En el último párrafo aparecen algunos comportamientos que se consideran descorteses en España, ¿estás de acuerdo? Compáralo con tu cultura.
- ¿Sabes qué son las fórmulas de cortesía? Explícalo con tus palabras y pon como ejemplo una situación real en la que se utilice alguna de estas fórmulas de cortesía.

Para expresar opiniones...

- *En mi opinión,...*

Ejemplo: En mi opinión, es mejor ir a la playa que a la montaña.

- *Desde mi punto de vista,...*

Ejemplo: Desde mi punto de vista, una escapada de fin de semana nos viene muy bien.

- *A mi modo/forma de ver...*

Ejemplo: A mi modo de ver, la ropa y el maquillaje son una forma de expresión artística.

- *Según + sustantivo*

Ejemplo: Según las revistas, el rojo es lo que se lleva ahora.

Verbos para expresar opinión:

- *Parecer*

Ejemplo: (A mí) me **parece que** dos horas de viaje en avión no son mucho tiempo.

(A nosotros) nos **parece** bonita.

- *Pensar*

Ejemplo: **Pienso que** es mejor contratar un hotel con pensión completa para no preocuparnos por la comida.

- *Creer*

Ejemplo: Yo **creo que** deberías comprarte ese vestido de fiesta.

- *Opinar*

Ejemplo: ¿**Opinas** lo mismo que yo? **Opino que...**

- *Considerar*

Ejemplo: **Considero que** el bus turístico está a muy buen precio

Opiniones negativas...

Si los **verbos de opinión** aparecen en una **oración negativa**, irán acompañados de tiempos verbales en **subjuntivo**:

No creo/ No pienso/ No considero/ No me parece que + **verbos en presente de subjuntivo**.

Ejemplo: **No** considero que **tengas** razón.

No me parece que **sea** buena idea salir con una camiseta de tirantes con este tiempo.

Para suavizar opiniones negativas...

A lo mejor/ Probablemente/ Quizás + opinión negativa

Ejemplo: **A lo mejor** no has estudiado lo suficiente y por eso has suspendido.

Ser un poco + adjetivo negativo

Ejemplo: Eres un poco pesado.

No ser muy + adjetivo positivo

Ejemplo: No eres muy listo.

2. Despues de saber qué es la cortesía, ordena los siguientes enunciados de más cortés a menos:

- ¿Puedes pasarme la sal, por favor?

- Pásame la sal, por favor.

- ¿Podrías pasarme la sal, por favor?

Para hacer peticiones o sugerencias...

 Cortesía

 Cortesía

↓
Imperativo

↓
Presente de indicativo

↓
Pretérito imperfecto

↓
Condicional simple

Cuando utilizamos el **presente de indicativo** y el **condicional simple** para hacer peticiones:

- Cuando tenemos el **mismo sujeto** en las dos partes de la oración:

Presente de indicativo/ condicional simple + infinitivo.

Ejemplo: ¿(Tú) Puedes (tú) abrir la puerta?

¿(Tú) Podrías (tú) abrir la puerta?

- Cuando tenemos dos **sujetos distintos**:

Presente de indicativo + presente de subjuntivo.

Ejemplo: (Yo) Quiero que (tú) me ayudes.

Condicional simple + imperfecto de subjuntivo.

Ejemplo: (Yo) Querría que (tú) me ayudaras/ ayudases.

¡Vámonos de vacaciones!

3. Imagina que han llegado las vacaciones de verano y quieres irte de viaje a una ciudad española. En grupos de cuatro, llegad a un acuerdo y organizad el viaje para un fin de semana.

3.1. Mira las fotos y elige un destino que te guste. Después, coméntaselo a tus compañeros y decidid entre todos qué ciudad visitaréis.



Valencia



Santiago de Compostela



Salou (Barcelona)



Sevilla

¡Actúa!

3.2. Despues de elegir vuestro destino, ahora tenéis que organizar el viaje. Dividid los grupos en dos parejas y seguid las instrucciones:



Imagina que vas a una agencia de viajes a contratar los billetes de transporte y las habitaciones de hotel. Continúa el diálogo siguiendo las normas de cortesía.

Instrucciones:

- Uno de vosotros será el cliente y el otro el agente de viajes.
- Cada uno debe hablar **al menos 4 veces**.
- El diálogo debe incluir: la **compra de billetes de transporte** (haz peticiones sobre la fecha de ida y vuelta, la hora) y la **reserva del hotel** (haz peticiones

sobre el número de habitaciones que necesitas, si prefieres balcón o no, si quieres media pensión o pensión completa).

- Utiliza los **tiempos verbales con valor de cortesía** que consideres adecuados.
- Presentad el diálogo frente a los compañeros, ¡actuad!

Puedes ayudarte de...

- **Saludos:**

Buenas tardes/ Buenos días/ Buenas.

- **Pedir información:**

¿Podría darme detalles sobre...?

¿Me podría recomendar...?

¿Me podría decir más información sobre...?

- **Agradecimiento:**

Gracias por su ayuda/ Muchas gracias por su atención.

- **Despedida:**

¡Hasta luego!

¡Ten un buen día!

3.2.1. ¿Qué forma verbal habéis utilizado en el diálogo? ¿Utilizaríais el mismo tiempo verbal para las siguientes situaciones? Comenta con tu compañero cuál crees que sería el tiempo verbal más adecuado para cada una de estas situaciones.

Pedirle a tu hermano que lave los platos →

Pedir una cita médica →

Pedirle a tu mejor amigo que te deje un bolígrafo →

Escribirle un correo a un profesor solicitándole una tutoría →

¡Ya estáis de vacaciones!

4. Uno de vosotros se ha dado cuenta de que no tiene toalla y tiene que pedir prestada una.

Escucha los siguientes audios y contesta:

► Audio 1:

A: *Oye, tío, déjame una toalla, por favor. Me he dejado la mía en Zaragoza.*

B: *No te la puedo dejar, las reglas del hotel dicen que debes pagar quince euros por cada una.*

A: *¡No seas aguafiestas! Puedes dejarme una y luego te doy el dinero.*

B: *Vale, pesado. Toma, espero el dinero antes del mediodía.*

A: *Gracias. Eres el mejor.*

► Audio 2:

A: *Buenas, venía a preguntar si podría dejarme una toalla.*

B: *Buenos días. Podría alquilarle una si usted quiere.*

A: *¿Cuál sería la tarifa?*

B: *Serían 15 euros. ¿Le gustaría alquilarla?*

A: *Sí. Querría alquilar dos, por favor.*

B: *Perfecto. Aquí tiene.*

A: *Muy amable.*

- **¿Qué diferencias encuentras entre ambas pistas de audio? ¿Crees que la relación que hay entre los interlocutores de ambos audios es la misma?**

- **¿Cuál crees que utiliza el registro más adecuado para hacerle una petición a un recepcionista?**
- **¿Te parece que alguno de los diálogos no respeta las reglas de cortesía? ¿Por qué?**

5. Lee la siguiente crítica sobre el restaurante del hotel en el que habéis pasado el fin de semana, ¿te parece cortés o descortés? ¿Por qué?



Experiencia malísima. Hemos tenido que pedir varias veces los platos porque el camarero parecía tonto y no se los apuntaba bien. Los entrantes eran insípidos y no nos los sirvieron hasta el final de la comida. Pedimos una paella para cuatro como plato principal y fue un error, las raciones eran simplemente repugnantes y también presentaban una apariencia poco apetitosa. En mi opinión, deberían despedir a todos los cocineros porque no sirven para nada.

Ni siquiera consideré dejar un céntimo de propina. No recomendaría este lugar ni a mi peor enemigo.

Atentamente, un cliente extremadamente insatisfecho.

5.1. Transforma este texto descortés en una crítica negativa que cumpla con las normas de cortesía. Aplica lo aprendido a tu reescritura.



Dejar propina en España, ¿sí o no?

En España no está mal visto no dejar propina en bares o restaurantes. No hay un porcentaje obligatorio de dinero que hay que dejar como en otras culturas.

A pesar de esto, mucha gente deja propina para agradecer el buen servicio que ha recibido. Los camareros lo agradecen después de estar muchas horas atendiendo comensales.

¡Las vacaciones han terminado!

6. Escribe una crítica sobre el hotel en el que te has alojado dirigida al dueño.

Instrucciones:

- Redacción de 80 palabras en formato e-mail.
- Crítica constructiva: deben aparecer todos los aspectos que deberían mejorar.
- Debe aparecer una crítica al servicio de limpieza, las habitaciones, las instalaciones, el servicio de comidas y la relación entre la calidad y el precio.
- Recuerda utilizar los tiempos verbales con valor de cortesía y suavizar las críticas negativas.

4. CONCLUSIÓN

Como hemos podido comprobar a lo largo de este trabajo, la cortesía verbal desempeña un papel fundamental en la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. Aunque son muchos los estudiosos que se han animado a definirla, como Briz, Pons, Escandell Vidal y Álvarez, la mayoría coinciden en entender este concepto como la utilización de una serie de estrategias lingüísticas que facilitan la comunicación efectiva y respetuosa, reduciendo al mínimo la posibilidad de molestar a los interlocutores.

Hay que tener en cuenta que las normas de cortesía no son universales, ni iguales en todas las culturas, por lo tanto, conocer y emplear de forma adecuada estas estrategias es una parte importante en el aprendizaje de una segunda lengua. Teóricos como Leech, Lakoff, Brown y Levinson nos ofrecen distintos modelos de cortesía que demuestran la importancia de la misma para crear y mantener relaciones de armonía entre los interlocutores.

La propuesta de cortesía de Leech se centra en el análisis de la cortesía de los actos de habla y nos presenta unas máximas de cortesía que complementan al Principio de Cooperación de Grice. Lakoff con su teoría también complementa a Grice, pero esta se enfoca en la parte más social de los intercambios comunicativos.

El modelo de cortesía más aceptado es el modelo de Brown y Levinson, que explica con mayor profundidad el término de imagen pública o social, que puede ser positiva o negativa. Para Brown y Levinson la aplicación de las reglas de cortesía es necesaria para salvaguardar la imagen del emisor y el receptor, es decir, minimizar la amenaza a la imagen y así garantizar el mantenimiento de relaciones interpersonales.

Todos los autores citados en este trabajo, y también el PCIC y el MCER, coinciden en la importancia del estudio de la cortesía para entender la comunicación humana. Sus

investigaciones reafirman que conocer las fórmulas de cortesía es parte de aprender a comunicarse y, por lo tanto, de dominar una L2.

A pesar de que todas las teorías existentes sobre la cortesía son aceptadas en mayor o menor medida por los lingüistas, hay que mencionar que todas han sido objeto de críticas y debates en el ámbito académico. En el presente trabajo nos hemos centrado, sobre todo, en las críticas a la teoría de Brown y Levinson, que desmienten el carácter universal y etnocentrista que los autores atribuyen a las estrategias de cortesía.

Al tratar el tema de la cortesía no podemos no mencionar los comportamientos descorteses. La descortesía verbal hace referencia a todos aquellos comportamientos lingüísticos que no respetan las normas de cortesía y que pretenden causar una ofensa al otro interlocutor. Al igual que la cortesía, los actos descorteses también presentan variaciones en las distintas sociedades, por lo que es recomendable trabajar la descortesía con los alumnos de ELE para complementar su formación pragmalingüística.

Asimismo, hemos destacado la diferencia entre anticortesía y descortesía, que son dos fenómenos que consisten en no respetar las normas de cortesía, pero cuya diferencia radica en que el primer término no lo hace con la intención de ofender, sino que busca reforzar la relación de confianza.

En la propuesta didáctica hemos intentado reivindicar la importancia de que los alumnos se familiaricen con la anticortesía y el lenguaje coloquial, porque será el tipo de situaciones lingüísticas con las que se encontrarán más habitualmente al comunicarse en su vida diaria. Debido a esta cuestión, consideramos que es beneficioso para el alumnado introducir pinceladas de este tipo de registro informal desde niveles intermedios.

Debido a las diferencias interculturales de la cortesía, comparamos con la sociedad española otras culturas como la inglesa, la holandesa, la japonesa y la china. Por medio de ejemplos, conseguimos demostrar las problemáticas que puede causar para un no

nativo español no conocer nuestras normas de cortesía y descortesía, sobre todo si en su país de origen predomina la cortesía negativa y no la positiva como en España.

La misión de un profesor de ELE es facilitar lo máximo posible el aprendizaje de sus alumnos y conseguir que sean capaces de comunicarse en esa L2. Por esta razón, después de conocer todos los obstáculos que puede suponer no respetar las normas de cortesía para la comunicación plena y las relaciones interpersonales, es evidente que en las aulas de ELE se debe tratar este tema con ejercicios y explicaciones teóricas. El conocimiento y el respeto de dichas estrategias también facilitará la integración de los aprendientes de español en la sociedad española, lo que provocará que se animen a comunicarse con más hablantes nativos y, como consecuencia, practiquen más el idioma.

Con nuestra propuesta didáctica hemos alcanzado los objetivos que nos planteamos al inicio del trabajo. Hemos mostrado a los alumnos las principales fórmulas de cortesía en español y los tiempos verbales que se deben utilizar en cada situación por medio de ejercicios. Las estrategias de cortesía que se usan en español suelen depender de la situación comunicativa en la que se encuentra el interlocutor y también de qué tipo de relación tiene con la persona a la que se dirige. Por esta razón, hemos intentado transmitir en nuestra unidad didáctica la importancia de estos dos factores a la hora de adecuar nuestro discurso.

En cuanto a las actividades que componen la unidad didáctica, hemos intentado que se focalicen en la comunicación y, aunque aparece algún ejercicio que sigue una estructura más tradicional, hemos procurado seguir un enfoque comunicativo. Por medio de ejercicios cooperativos y de dinámicas que requieren la participación activa de los alumnos, hemos creado una unidad didáctica que trabaja todas las destrezas lingüísticas, las fórmulas de cortesía y los contenidos lingüísticos pertinentes, sin olvidar que el estudiante es el protagonista de su aprendizaje.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALBELDA MARCO, Marta y BARROS GARCÍA, M^a Jesús (2013): *La cortesía en la comunicación*, Madrid, Arco libros.
- ÁLVAREZ Alfredo I. (2005): *Hablar en español*, Oviedo, Nobel.
- BALLESTEROS MARTÍN, Francisco José (2001): “La cortesía española frente a la cortesía inglesa. Estudio pragmalingüístico de las exhortativas impositivas”, *Estudios ingleses de la Universidad Complutense*, 9, 171-208.
- BARROS GARCÍA, M^a Jesús (2011): *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: estudio pragmalingüístico*. Granada: Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Lengua Española. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/17612/1/19835851.pdf>. [22/05/ 2023].
- BLÁZQUEZ CASTILLO, Almudena (2015): “La pragmática en el aula de ELE: La enseñanza de la cortesía verbal dirigida a estudiantes nativos de inglés”, *marcoele. Revista didáctica español como lengua extranjera*, 21.
- BRIZ, Antonio (2004), “Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación” en Diana Bravo y Antonio Briz (eds): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona, Ariel.
- BROWN, Penélope & LEVINSON, Stephen (1987): *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Consejo de Europa (2002), *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Instituto Cervantes y Anaya.
- CARMONA SANDOVAL, Alejandro, CABEZAS GAY, Nuria & AIT SAADI, Zakia (2020): “La variación en la cortesía: estudio pragmalingüístico del fenómeno en el español castellano”, *Foro de Profesores de ELE*, 16, 86-101.

DÍAZ PÉREZ, Francisco Javier (2003): *La cortesía verbal en inglés y en español: actos de habla y pragmática intercultural*, Jaén, Universidad de Jaén.

DOMÍNGUEZ CALVO, Francisco Javier (2001), *La cortesía verbal en la expresión de discrepancias en español*, Málaga, ASELE (colección de monografías, 3).

ESCANDELL VIDAL, María Victoria (1995): “Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas”, *Española de Lingüística*, 25 (1), 31-66.

HAVERKATE, Henk (1994): *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*, Madrid, Gredos.

HICKEY, Leo (1991): “Comparatively polite people in Spain and Britain”, *Association for Contemporary Iberian Studies*, 4 (2), 2-7.

LANDONE, Elena & LANG, Peter (eds) (2009): *Los marcadores del discurso y cortesía verbal en español*, Berna, Linguistic Insights. Studies in Language and Communication.

LANDONE, Elena (2009): “Reflexiones sobre la cortesía verbal en la enseñanza/ aprendizaje de ELE”, *marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua extranjera*, 8, 1-23.

NÍKLEVA, Dimitrinka (2011): “Consideraciones pragmáticas sobre la cortesía y su tratamiento en la enseñanza del español como L1”, *Tejuelo: Didáctica de la Lengua y la Literatura. Educación*, 11, 64-84.

PONS BORDERÍA, Salvador (2005): *La enseñanza de la pragmática en la clase de ELE*, Madrid, Arco Libros.

ROBLES GARROTE, Pilar (2019): “La cortesía verbal en los documentos de referencia europeos para la enseñanza de las lenguas”, *MODULEMA. Revista Científica sobre Diversidad Cultural*, 3, 8-26.

RODRÍGUEZ CABRILLO, César (2023/02/25): “Valladolid, entre las diez ciudades más

- maleducadas de España”, *Tribuna Valladolid*. Consultado el 20/05/2023 en: URL: <HTTPS://WWW.TRIBUNAVALLADOLID.COM/NOTICIAS/318818/VALLADOLID-ENTRE-LA-DIEZ-CIUDADES-MAS-MALEDUCADAS-DE-ESPAÑA>
- SCHMIDT, Richard W. & GOODY, Esther (Eds) (1980): “Questions and Politeness: Strategies in social interaction”, *RELC Journal* 11, 100- 114.
- SUÁREZ GONZÁLEZ, Inés (2022): “Una aproximación a la anticortesía y su explotación didáctica en el aula de ELE”, *Foro de profesores de ELE*, 18, 199-229.
- WATTS, RICHARD (2003): *Politeness (Key topics in Sociolinguistics)*, Cambridge University Press.